



A1167

25/05/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CLAUSURA DEL I CURSO INTERNACIONAL DE INSTRUCTORES EN DESMINADO HUMANITARIO

Hoyo de Manzanares , 25-05-2001

Señoras y señores,

Como ha tenido la oportunidad de recordarnos el Director de la Academia de Ingenieros, en noviembre pasado, cuando tuve la oportunidad y la satisfacción de acudir a esta misma Academia con motivo de la destrucción de la última mina antipersonal en España, propuse que se utilizasen sus instalaciones, en gran medida, como centro internacional de desminado, de tal modo que la aportación española, su experiencia, los trabajos internacionales que ha realizado de una gran importancia, fuesen de gran utilidad para las Fuerzas Armadas de otros países en esa extraordinaria tarea humanitaria que es la destrucción de las minas antipersonales.

Para mí es una satisfacción clausurar este I Curso de Instructores de Desminado Humanitario y quiero, en primer lugar, felicitar a los diplomados. Muchas felicidades por su diploma, muchas felicidades por haberse convertido en especialistas de desminado.

Yo no olvidaré cuando visité su país, cuando visité Beirut, la estampa y la imagen de niños, de jóvenes, literalmente destrozados por secuelas de la violencia y, en gran medida, por secuelas también de las minas antipersonal. Después de esa fuerte vivencia que tuve visitando justamente hace unos años Beirut es algo que ahora me llena de profunda satisfacción el pensar que va a haber libaneses bien preparados en las Fuerzas Armadas, bien instruidos, que van a evitar que esos hechos se puedan seguir produciendo.

En segundo lugar, quiero felicitar y agradecer su colaboración a los instructores y traductores rusos que han participado en este curso. Sin duda, esta colaboración hispano-rusa espero que sea la primera de muchas colaboraciones y mucha cooperación también en los ámbitos de la defensa. Por eso espero que la próxima visita del Jefe del Estado Mayor de la Defensa de España a Rusia sirva para estrechar aún más la cooperación entre las Fuerzas Armadas rusas y españolas.

Me consta el excelente trabajo que han hecho los instructores rusos y me consta también el excelente trabajo que han hecho los traductores. No sé si ha habido algún momento

de la historia de la Academia donde se hayan tenido que hablar tantas lenguas distintas; pero creo que el resultado ha sido muy positivo con el esfuerzo y la colaboración de todos. Los diplomas, por un lado; las condecoraciones, por otro, y nuestra presencia aquí bien atestiguan el éxito de la operación.

Quiero, además, decir que acabo de regresar, como saben ustedes, de un viaje intenso a Rusia, donde he tenido la oportunidad, con el Presidente Putin, de estrechar aún más unas relaciones ya muy intensas, muy estrechas, entre España y Rusia. En todos los ámbitos, desde el punto de vista de la relación institucional, desde el punto de vista de la relación económica, desde el punto de vista de la relación cultural, en líneas generales desde el punto de vista de lo que es la relación de confianza política entre España y Rusia, hemos dado unos pasos muy importantes.

España considera a Rusia --lo dije allí, en Moscú, y lo repito aquí-- como un socio y lo considera como un país con el cual puede y debe intensificar al máximo su cooperación en el marco de las relaciones bilaterales y en el marco de nuestra presencia en la Unión Europea. Espero que eso sea así y espero que el nivel de relaciones institucionales y la continuidad de esas relaciones, como vamos a tener la oportunidad de ver en los próximos meses y en los próximos tiempos, dará una buena medida de lo que es un excelente nivel de relación entre España y Rusia, sin duda, confirmado, reafirmado y proyectado con enorme fuerza en las conversaciones que he podido mantener con el Presidente Putin.

En tercer lugar, quiero felicitar muy especialmente a los instructores españoles y a los mandos de las Fuerzas Armadas españolas, y de esta casa, de esta Academia; felicitarles por la rapidez con la que han puesto en marcha estas tareas. Sin duda, es una buena demostración, primero, de la dedicación de las Fuerzas Armadas; y, en segundo lugar, de su nivel de profesionalidad, de su nivel de capacitación y de las posibilidades que tienen las Fuerzas Armadas españolas en todos los sentidos de cumplir, no solamente de una manera correcta, sino de una manera brillante, las tareas que se les encomiendan.

Sin duda, el que en el plazo de unos meses hayamos sido capaces de realizar este primer curso y existan en proyecto, con distintas modalidades, más cursos hasta convertir esta casa, como es mi aspiración y mi deseo, en ese gran Centro Internacional de Desminado es una garantía que esté en sus manos y en la profesionalidad de las Fuerzas Armadas españolas.

Quiero darles la enhorabuena a todos, quiero darles las gracias a todos y decirles que, si fue un placer y una satisfacción para mí venir aquí con motivo del acto de la destrucción de la última mina antipersonal en España, es un placer aún mayor venir a esta casa de nuevo para ver a unos instructores que van a contribuir, efectivamente, a que ese proceso de destrucción de minas antipersonal sea una realidad en el mundo con la colaboración española y, en este caso, también, felizmente, con la colaboración del Gobierno de la Federación Rusa.

Muchas gracias a todos y enhorabuena.